

Simio Homo: Mentiroso, ladrón, manipulador, lujurioso, y loco asesino cuando ansioso de poder, avaricia y codicia se salta todas las barreras culturales que se encuentran en el origen de la sociedad humana, las leyes, los derechos humanos, los principios religiosos, las normas morales...; llegando a pervertir las buenas prácticas de la política para conquistar el poder o mantenerlo sea como sea, caiga quien caiga.

En este final de Era, el simio homo se sirve del "sapiens" para la guerra en una carrera inútil hacia la extinción sordo a los avisos que el alma, el alma humana, le envía de lo absurdo de un comportamiento contrario a la vida, puesto que siendo de por sí efímera a qué tanta maldad de unos contra otros. Hemos regresado al simio agresivo, competitivo y abusón. Una reflexión que no sé por qué me lleva a pensar en las próximas Elecciones Generales, dos en menos de un año.

En estos últimos meses he tenido dificultades logísticas para actualizar la web, pero he seguido la actualidad política, supongo que por eso estoy tan pesimista.

Los políticos españoles no tienen más ideología que asaltar el poder. Mienten unos para mantenerse y otros para pescar en la transversalidad del cabreo nacional. Por ambas direcciones lo quieren todo o nada e interpretan el resultado de la fallida legislatura en función de unos intereses que no son los nuestros, al menos no los míos. Parece que juegan, que se divierten a costa de nuestras vidas y de nuestro futuro.

La ideología política actual es una mezcolanza de lugares comunes, frases de marketing publicitario y estúpido postureo para dar bien en la televisión. Entre tanto falso mensaje uno muy peligroso, el que destruye y divide, por cada nuevo trozo de la tarta ya hay preparado un aparato político, un funcionariado, una estructura repartida con nombres y apellidos que reclama la varita mágica para vivir del cuento por siempre jamás. El ansia de ganar, el apetito de poder, está en el origen, en el medio y en el fin, es el premio, es el cielo, es el nirvana, es la gran erección, es el orgasmo interminable. El que coge la varita mágica no quiere soltarla ni aunque se lo pidas por favor.

En esta campaña electoral veremos cómo los políticos adecuan el discurso a las encuestas sin ningún tipo de rubor porque mentir al electorado es lo normal, una variante de corrupción que también habrá que desmontar. En campaña electoral me aburren los debates y cambio de canal.

¡Qué mierda!

Espero que la Justicia continúe trabajando a buen ritmo, que votemos con honradez y sentido común para que ni los nacionalismos retrógrados ni los mentirosos, jóvenes o viejos, pesquen en río revuelto el voto de los incautos, porque en un mundo globalizado España sobrevivirá unida con un gobierno honesto y limpio a un futuro de cambios imprevisibles.

Por eso tengo que votar, porque no me gusta nada lo que veo.

Mayo 2016